



Diocese of Austin



TEXTO DEL BOLETÍN DEL AÑO DE LA IGLESIA DOMÉSTICA

Diciembre 2020 La Iglesia Doméstica

Enero 2021 Vocaciones

Febrero 2021 Oración en el Hogar

Marzo 2021 Cuaresma en la Iglesia Doméstica

Abril 2021 Ame a su Prójimo

Mayo 2021 Celebrando a los Padres de Familia

Junio 2021 El Don de la Gente Joven

Julio 2021 Somos los Hijos de Dios

Agosto 2021 Gente Eucarística

Septiembre 2021 Familia de Familias

Octubre 2021 El Testigo del Matrimonio

Noviembre 2021 Temporada de Corresponsabilidad

Diciembre 2021 Dios te Salve, María, Llena eres de Gracia

DICIEMBRE DE 2020:

Esta temporada de Navidad nos da la oportunidad de reflexionar sobre la encarnación de Dios cuando, en su infinito amor y misericordia, se convirtió en hombre. Vemos esto de una manera tangible cuando reflexionamos sobre el pesebre. El creador del cielo y la Tierra yace indefenso como un bebé, rodeado por sus padres, María y José.

La Sagrada Familia sirve como un ejemplo para todas nuestras familias de lo que significa vivir fielmente. Es en el hogar donde recibimos la fe de nuestras familias. Es también en el hogar en donde nuestra fe crece y es nutrida de manera que podamos llevarla al mundo. Por esta razón, la familia es conocida como la "Iglesia Doméstica".

En este tiempo único en el que mucha gente está pasando más tiempo en casa de lo normal, tenemos una oportunidad para fortalecer la fe en nuestras familias, ya sea que ellas tengan una o muchas personas en ellas.

A partir del 27 de diciembre de 2020, día de la Festividad de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, observamos el "Año de la Iglesia Doméstica," inaugurado por Monseñor José S. Vásquez.

El año próximo, tendremos la oportunidad de enfocarnos en la fe en nuestros hogares y vida familiar ¿De qué maneras comparten nuestra fe mutuamente los miembros de nuestra familia?

ENERO DE 2021:

A lo largo de la historia, Dios ha hablado al hombre. Él habló a través de Abraham, Moisés y los profetas. La palabra de Dios se convirtió en carne en Jesús, y Él continúa hablándonos ahora a través de la Escritura y la Tradición de la Iglesia. Dios también habla a cada persona a través de su vocación en la vida.

Cada persona tiene un llamado vocacional. La vocación de una persona es la manera en la cual él o ella crece en santidad a través del servicio a Dios. Algunas personas son llamadas al matrimonio mientras que otras son llamadas al sacerdocio o a la vida religiosa. Algunas personas sirven a Dios en su estado de vida de soltería. Sin importar el llamado vocacional de una persona, todos los fieles están llamados a servir a Dios en caridad y fidelidad.

En su exhortación apostólica *Ecclesia in America*, el Papa Juan Pablo II dijo: “La palabra de Dios, leída fielmente en la familia, la construye gradualmente como una iglesia doméstica y la hace fructífera en virtudes humanas y Cristianas; es ahí donde se encuentra la fuente de las vocaciones”.

Al permanecer cerca de la palabra de Dios en las Escrituras, los miembros de la familia pueden ayudarse mutuamente a discernir la voz de Dios en sus propias vidas. De esta manera, las familias pueden apoyar y nutrir la vocación de sus miembros mientras se ayudan mutuamente a llevar vidas santas.

¿Cuál es una manera en la que los miembros de su familia pueden compartir las escrituras mutuamente?
¿Cómo puede usted apoyar la vocación de cada miembro de su familia?

FEBRERO DE 2021

La oración es integral para una vida de fe. Es por la oración que podemos acercarnos al Señor con agradecimiento, angustia o peticiones en nuestro corazón.

Cristo mismo nos enseña como orar. El evangelio de Lucas, dice Jesús como llamar a Dios “padre,” y en Lucas 11: 2-4, vemos la oración común que decimos en la misa: “Padre Nuestro.”

En la oración, nos acercamos a Dios vivo, nuestro padre, quien nos llama a una relación con él. Como sus hijos, nuestra relación con Dios crece y cambia junto con nosotros. Por esta razón, los niños, aprenden oraciones y peticiones simples. Como crecemos, nuestra vida de oración se madura tal como nuestra relación con el Señor.

Los niños observan a sus padres y seres queridos como ejemplos para vivir y expresar su vida de fe. Orar juntos como familia educa a los niños a buscar a Dios en la oración, y confiar en su respuesta. Orar juntos como familia también fortalece las relaciones dentro de la familia y permite que la familia crezca juntos en la fe.

¿Tu familia ora juntos? ¿Cuál será una manera sencilla de que puedes aumentar tu tiempo de oración familiar o con quienes vives?

